

Declaraciones del Presidente Bush en Ceremonia de Llegada con el Presidente Berger de Guatemala

Patio de la Paz

Palacio Nacional

Ciudad de Guatemala, Guatemala

PRESIDENT BUSH: Señor Presidente, gracias por su bienvenida a este país, país bello. Les agradezco a usted y la Primera Dama por tratarnos a Laura y a mí con tanta hospitalidad. Ésta es mi primera visita oficial a Guatemala, y les agradecemos a los ciudadanos de este país por su magnífica hospitalidad.

Es un honor para mí estar parado en este patio histórico donde se firmaron los acuerdos de paz de 1996. Los acuerdos marcan el final de 36 años de conflicto interno y el comienzo de un futuro más promisorio para Guatemala.



Guatemala es un país con una rica cultura. Esta mañana, Laura y yo visitamos la región montañosa donde los antiguos mayas construyeron una gran civilización hace muchos siglos. En este bello territorio está ahora la mayor democracia de Centroamérica. Han desarrollado un país diverso y enérgico, y el pueblo de Estados Unidos admira su determinación y su capacidad de adaptación.

Nuestros dos países comparten muchos valores. Ambos creemos que los gobiernos buenos deben responsabilizarse ante el pueblo que sirven y estar sujetos a la ley. Ambos creemos que la libre empresa y el trabajo arduo llevan a la prosperidad, y los dos creemos que nuestras naciones tienen la responsabilidad de propagar las oportunidades y promover la causa de la justicia social.

Estados Unidos y Guatemala son socios en esta importante labor. Estamos trabajando juntos para mejorar el acceso a la educación y atención de salud, darles a los guatemaltecos un camino seguro y legal a trabajos en Estados Unidos, y a sacar a millones de personas de la pobreza ampliando el intercambio comercial. Los vínculos entre nuestros dos países nunca han sido más fuertes ni más importantes.

Señor Presidente, Laura y yo apreciamos su invitación a visitar su país. Agradecemos el tiempo que hemos pasado con usted y con su hábil esposa. Es usted un hombre de visión y valentía. Comprende que el verdadero liderazgo requiere de decisiones difíciles que benefician a su país muy a largo plazo.

Aprecio su dedicación inquebrantable a su pueblo, señor Presidente, y estoy deseoso de trabajar con usted para desarrollar un futuro mejor para ambos países.

Muchas gracias, mi amigo. (Aplausos.)